

A: Esta es una foto relativamente conocida en el mundo católico

(<https://www.osvnews.com/wp-content/uploads/2025/10/T1039-0158-CNS-KAPAUN-RETURNING-HOME-1-1170x1255.jpg>).

¿Qué sucede en ella? Vemos a un sacerdote con sotana celebrando la misa. Su altar es el capó de un Jeep: encima hay una tela gruesa, luego un mantel blanco, un misal, tarjetas de altar y un crucifijo; y el acólito es un soldado.

- La foto fue tomada durante la guerra de Corea, y el sacerdote es el Venerable (https://www.army.mil/e2/images/rv7/medalofhonor/kapaun/graphics/bio_right.jpg) Emil Kapaun. Nacido en 1916 en Kansas de padres inmigrantes checos, fue ordenado a los 24 años. Escribió a su obispo muchas veces solicitando “entregarse a Dios” (https://www.imdb.com/title/tt4798692/mediaviewer/rm3834170625/?ref=tt_ph_3) como capellán militar, para llevar a Jesús a personas en las que no solemos pensar: los soldados. Sirvió en Myanmar e India (<https://www.ncronline.org/files/2025-03/20130411T0900-KAPAUN-MEDAL-1208406%20web.jpg>), luego regresó a casa, pero le escribió dos veces a su obispo para volver a ser capellán. En 1950, fue con soldados a Corea y murió después de siete (<https://media.defense.gov/2013/Aug/12/2000705236/1920/1080/0/110413-A-YG824-002.JPG>) meses en prisión. En esta última foto, está a la derecha ayudando a un hombre herido.

N: La humanidad libra una guerra contra el diablo y estamos llamados a vivir una vida heroica en Jesucristo, a servir a los demás incluso a costa de nuestra propia vida. Cada cuarto domingo de Pascua se celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones al Sacerdocio y a la Vida Consagrada, porque el Evangelio de este domingo siempre habla de Jesús, el Buen Pastor, que da su vida por sus ovejas.

S: Hoy le oímos decir: «En verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

Todos los que vinieron antes de mí son ladrones y banditos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta. El que por mí entre, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón solo viene para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia» (Jn 10:7-10). Jesús utiliza una realidad comúnmente comprendida en su tiempo

(https://christianinquiry.com/wp-content/uploads/2024/06/Sheepfold_iStock-536922143-1536x862.jpg): un redil de piedra para las ovejas que simboliza nuestra vida en la tierra. Nosotros, las ovejas, salimos por la puerta, que es Jesús, quien es el único camino para encontrar la verdadera vida, simbolizada por los pastos. El ladrón es el diablo, que intenta destruir nuestra relación con Dios, lo cual nos mata.

- Esta parábola refleja la verdadera historia que estamos viviendo. Pero cuando nos dejamos influenciar por nuestra cultura, nos dicen que nos centremos en otra historia. Los medios de comunicación y nuestro sistema educativo nos dicen que la historia que nos debe preocupar es la política o la economía, porque la vida que buscamos está aquí en la tierra; el enemigo, para muchos, es el presidente Trump; y el camino a la vida es ser una buena persona. Entonces, Jesús nos corrige. La verdadera vida no se encuentra en la tierra, sino en nuestra relación con nuestro Padre celestial; el enemigo es el diablo; y debemos centrar nuestra atención en la puerta a la vida: Jesús.
 - La política y la economía son importantes porque afectan a las personas. Pero si dedicamos más tiempo a las noticias que a la oración, estamos desperdiciando nuestro tiempo o, peor aún,

dañando nuestra relación con Dios. Para muchos cristianos, la cultura popular es su Biblia: sus opiniones sobre la vida, lo que es importante y los temas que tratan se basan en una narrativa falsa. Como mencioné antes, la regla general es: siempre oramos más de lo que hacemos ejercicio. Si hacemos ejercicio una hora al día, oramos al menos una hora. Lo mismo se aplica a las noticias.

- El padre Kapaun libraba una batalla terrenal, pero sabía que la verdadera lucha era restaurar nuestra relación con Dios. Rescataba físicamente a los heridos, pero, aún más importante, escuchaba confesiones, predicaba sobre Dios y sus mandamientos, ofrecía la Eucaristía y administraba los Últimos Ritos.

Jesús dice: “El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas” (10:2). Más adelante en este pasaje, dirá que *Él es* el pastor, pero aquí, “el que entra por la puerta” se refiere a los sacerdotes. Todo sacerdote es bueno en la medida en que centra a las ovejas en Jesús y lo imita al entregar su vida.

A: El 1º de marzo mencionamos que, durante años, nos hemos centrado en el llamado de todos nosotros a ser santos, pero ahora también es el momento de centrarnos en el llamado de Jesús a que algunos se conviertan en sacerdotes y religiosas. Hoy, oramos nuevamente para que aquellos a quienes Él llama respondan a su llamado.

- La llamada a la santidad y la llamada al sacerdocio y a la vida consagrada nos recuerdan nuestra llamada a la misión. En cuatro semanas, nos preguntamos: ¿He puesto la misión de Jesús en el centro de mi identidad? San Pablo VI dijo célebremente: “La evangelización

es, de hecho, la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. [No existimos principalmente para dirigir escuelas o alimentar a los pobres, aunque eso también forma parte de ello. Y no existimos para hacer buenas personas. Si alguien dice alguna vez: “El padre Justin me ayudó a ser una buena persona”, entonces he fracasado.] Ella [la Iglesia] existe para evangelizar, es decir... para predicar y enseñar, para ser el canal del don de la gracia, para reconciliar a los pecadores con Dios y para perpetuar el sacrificio de

- Cristo en la Misa” (*Evangelii Nuntiandi*, 14). Si alguna vez quieres elogiar a un sacerdote, una monja, un líder de Alpha o de estudios sobre la fe, una mujer de CWL o un profesor católico, diles (si es cierto) que te ayudaron a poner a Jesús en el centro de tu vida.
- Todo aquel que ama a Jesús y lo ha puesto en el centro de su vida, debe decidir: ¿Es su misión mi identidad más profunda? ¿Es mi primera misión llevar a Jesús a mi familia, a mis compañeros de trabajo, a todas las personas que conozco?

V: Concluimos con un vídeo, sorprendentemente del History Channel, en el que el padre Kapaun recibe póstumamente la Medalla de Honor

(<https://www.youtube.com/watch?v=jRhpoZ47Zms> 0:16-3:39). “Voy a donde siempre quise estar”, a estar con nuestro Padre. Que haya más sacerdotes como Cristo, que guíen a las personas hacia la verdadera vida.